



Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma.
Foto: Fedepalma.

Saludo de fin de año, Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma

Para la Federación es muy satisfactorio que en 2013 el sector haya superado la marca del millón de toneladas de aceite crudo de palma producido por año, hito que muestra el crecimiento y la fortaleza de la agroindustria palmera en Colombia.

Sin embargo, aún tenemos un gran desafío con el aumento de la productividad, pues Colombia ha tenido un retroceso respecto a lo observado en años anteriores. Esto se debe en buena parte a las enfermedades, pero también a que los productores, especialmente los nuevos, no se han apegado a las recomendaciones técnicas para tener cultivos de alto rendimiento.

En materia sanitaria siento que hay un nuevo aire de confianza. La producción en Tumaco ya repunta por las renovaciones que se hicieron hace algunos años, con resultados muy interesantes que renuevan la seguridad de los inversionistas. En el Magdalena Medio las acciones de erradicación, manejo y prevención de la enfermedad han comenzado a dar fruto, y con gran complacencia observamos la seriedad con que los productores de todo el país están manejando el tema sanitario. El camino por recorrer es largo, pero vamos en la dirección apropiada.

Gracias a la renovación con palma híbrida y el incremento en las producciones de aceite alto oleico, hemos visto esfuerzos empresariales importantes en la búsqueda de nuevos nichos de mercado para este producto, con señales muy positivas de compradores nacionales e internacionales.

Entre los hitos del sector este año es importante resaltar también los avances en el Proyecto Sombrilla Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), donde tres plantas inauguraron su sistema de captura del gas metano, demostrando la viabilidad del proyecto. Por su lado, el Proyecto GEF para la conservación de la biodiversi-

dad en zonas de cultivos de palma ha adquirido gran relevancia para el sector y es motivo de orgullo para el país como un todo.

En cuanto al Programa Nacional de Biodiésel, mercado esencial para la sostenibilidad del negocio palmero en Colombia, ya vemos que muchos de los proyectos empresariales tienen planes de expansión, llegando al final de lo que se podría llamar la etapa de consolidación.

La Federación también ha tenido avances importantes en su consolidación, tanto en el equipo humano, nuestro principal activo, como en la infraestructura gremial. Es motivo de gran orgullo haber inaugurado en el 2013 el Módulo de Biotecnología en el Campo Experimental Palmar de La Vizcaína, que cuenta con laboratorios de clonación, biología molecular y bioquímica. En materia de nuestra estructura organizacional, el paso de la Unidad de Extensión a Cenipalma ha arrojado un balance positivo, orientando este programa técnico con mayor pertinencia hacia los palmeros.

La celebración de los 50 años de Fedepalma culminó en 2013, y como parte de este aniversario tuvimos el lanzamiento del libro *Palma de aceite en Colombia*, trabajo de la Federación con la reconocida casa editorial Villegas Editores. La obra ha tenido mucha receptividad en la comunidad palmera, pues es una extraordinaria herramienta de relaciones públicas corporativas para el sector, tanto a nivel de las empresas como de la Federación.

Todo esto muestra que hemos tenido un año lleno de esfuerzos y logros, pero debemos reconocer que la agroindustria palmera viene adelantando sus activida-

des en un entorno país cada día más complicado para las actividades rurales. El ambiente se ha visto enrarecido por las negociaciones en La Habana con las FARC, especialmente cuando sabemos que el tema rural ya se negoció pero aún no conocemos los resultados.

Para quienes trabajamos y vivimos en el campo, la seguridad es un requisito fundamental y hoy tenemos una percepción de inseguridad mayor a la que teníamos hace algunos años. Determinadas zonas palmeras como Tumaco y Norte de Santander se han visto altamente afectadas, y otras ven alterada su tranquilidad con modalidades delictivas de diverso tipo.

Si bien hubo una pequeña devaluación este año, el impacto de la revaluación persiste. Las tasas de interés siguen siendo altas en términos reales, al comparar con lo observado en el resto del mundo. Esto se mitiga sólo cuando algunos inversionistas tienen acceso a líneas con condiciones preferenciales, pero no es la generalidad de los casos. Todo esto no es un problema que afecta sólo a los palmeros, pues estas condiciones de entorno se están viendo reflejadas en

indicadores de competitividad mundiales donde Colombia viene perdiendo posiciones.

La temática de tierras desde el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y el más reciente pronunciamiento del Consejo de Estado sobre el alcance de la Ley 160 del 94 ha generado muchísimas inquietudes en todos los agricultores del país y se ha desatado la incertidumbre sobre la estabilidad de la propiedad rural. El proyecto de Ley de Baldíos, sobre el cual ha habido gran polémica, fue retirado por el Gobierno y estamos con un anuncio de que se presentará a mediados de 2014. Esto tiene paralizada la inversión en el agro y confiamos en que el Gobierno actúe prontamente.

El programa de restitución de tierras lo apoyamos en espíritu, pero en la práctica se está prestando para que muchos avivatos se califiquen como beneficiarios, afectando varios proyectos de palma de aceite, algunos de ellos incluso con campesinos. La falta de seguridad sobre la tierra pone en riesgo nuestra actividad.

Por su lado, los programas de formalización del Ministerio de Trabajo se han visto concentrados más que en combatir la informalidad, en el escrutinio de empresas consolidadas, proscribiendo el uso de las Cooperativas de Trabajo Asociado, resultando en aumentos de los costos laborales agropecuarios. Varias empresas hicieron su mejor esfuerzo para que las CTA funcionaran, y quedaron desconcertadas de que el Gobierno quisiera simplemente que se acabaran. Es una señal de la falta de entendimiento de la realidad laboral en las zonas rurales y de la creciente dificultad de hacer empresa en el campo. Todo esto en un contexto rural donde impera la informalidad.

Tampoco ha habido mucha claridad en cuanto al compromiso del Gobierno con los biocombustibles, otro ingrediente de inquietud para la palma y otros sectores agrícolas relacionados a esta cadena. Debemos recordar que los biocombustibles existen gracias a una política pública y los cambios en esta pueden desestabilizar el negocio.

La ausencia de política para el sector productivo agropecuario ha dificultado el normal funcionamiento de las actividades del campo. Es fundamental que al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural haya llegado alguien como Rubén Darío Lizarralde, amplio conocedor de diversos sectores y con una visión empresarial para el



La campaña “El Poder Transformador de la Palma de Aceite” concientizó al país sobre los múltiples beneficios de los productos derivados de la oleaginosa, que permanentemente acompañan la vida de los colombianos.



Tumaco (Nariño) y Puerto Wilches (Santander) fueron epicentro de numerosos esfuerzos encaminados a erradicar la Pudrición del cogollo, que ha afectado a la palmicultura en estas zonas del país. Foto: Comité local de Puerto Wilches.

campo; esperamos que tenga oportunidad de despegar a pesar de estar en la parte final del gobierno.

También es muy positivo el nombramiento como Ministro de Minas y Energía de Amylkar Acosta, un amplio conocedor de los biocombustibles. En la medida en que es una persona que entiende el alcance del tema, esperamos que desde adentro pueda lograr un mejor entendimiento de nuestra realidad en otras esferas del gobierno.

No obstante, los grandes esfuerzos privados, el entorno muestra que hacer agricultura en Colombia está lleno de retos. La tenacidad que caracteriza a los productores de palma y su persistencia hace que un sector como este, a pesar de las dificultades, siga adelante. Estaremos muy atentos a las señales del Gobierno Nacional, que animen a los inversionistas actuales y potenciales a nuevos emprendimientos.

Hacia 2014 vamos a luchar por que se vea un quiebre aún más significativo en la superación de la problemática sanitaria. Intensificaremos esfuerzos en materia de productividad, a través de un mayor trabajo con los núcleos palmeros. Tenemos muchas esperanzas también en el proyecto de generación de energía a partir de la biomasa, y la suma de otras plantas de beneficio a este esfuerzo que se viene promoviendo.

En el nuevo año que llega, esperamos culminar la primera etapa de desarrollo de infraestructura en el Palmar de la Sierra, en la Zona Norte, y el Palmar de las Corocoras en la Zona Oriental, al igual que dinamizar el campo experimental de la Zona Suroccidental.

Es, además, la celebración de 20 años de parafiscalidad palmera, lo cual será motivo de reflexión en el sector sobre estos importantes instrumentos y sus posibilidades hacia el futuro en la actividad palmicultora.

Tenemos unos extraordinarios productos como son los aceites de la palma y sus derivados, caracterizados por su versatilidad y su creciente número de usos. Tenemos también un extraordinario cultivo, altamente productivo en materia de aceite por hectárea, de lejos el campeón entre los cultivos de oleaginosas. Con este gran potencial que tenemos entre manos, necesitamos que las condiciones de entorno país tomen un rumbo más favorable para que despegue la inversión productiva tanto en la industria como en la agricultura.

Aprovecho esta ocasión para desearles a toda la comunidad palmera y a los lectores de *El Palmicultor*, un próspero año 2014, colmado de realizaciones y éxitos. ☘

SU ÉXITO CRECE CON NUESTROS MATERIALES DE SIEMBRA

ASD le ofrece semillas de palma aceitera de alto rendimiento

Amazon
Variedad tolerante a la pudrición del cogollo (PC)
(E. oleífera x Compacta)

Variedades y clones de alta densidad
(160 a 180 p/ha)

Variedades tolerantes a estrés

ASD
SEMIAS Y CLONES DE PALMA ACEITERA DE ALTO RENDIMIENTO
Costa Rica

Tel: (506) 2284-1120 Fax: (506) 2257-2667 P.O. Box: 30-1000, San José, Costa Rica. E-mail: sales@asd-cr.com www.asd-cr.com